Años de Cristo.

48 49 la manera con que el Señor quiso retirar á su santísima Madre del número de los mortales para coronarla de gloria en el cielo: la Iglesia, Madre de nuestra creencia, celebra el dia quince de agosto la memoria de su dichosa muerte, de su Asuncion á los cielos en cuerpo y alma con la de su glorificacion y triunfo. Esto es lo que profesa en su oficio, y en los divinos títulos de *Deposicion*, de *Reposo*, de *Tránsito*, y de *Asuncion*, que se han dado á la fiesta, que ha instituido. Véanse los Bolandos en el dia quince de agosto.

Pasa Pedro á Antiochia, y es reprendido públicamente por Pablo, porque comiendo con los Gentiles, por temor de unos Judíos, que le enviaba Santiago, se retiró disimuladamente del convite, y de este modo movió con su ejemplo á otros Judíos, y al mismo Bernabé á que usase del mismo disimulo. Por lo que oyó de Pablo, que la salud no se alcanzaba por la observancia de la ley, sino por la fe de Jesucristo. *Galat.* II. Visitando, y confirmando segunda vez sus Iglesias, y quizá enseñando, y fortificando juntamente con Pablo á los Corinthios, lo que por la *Epist. I* á los *Corinth.* I *y* III parece haber ejecutado alguna vez, y lo afirma Dionisio obispo de los Corinthios, se vuelve á Roma.

El año nueve de su imperio manda Claudio, que todos los Judíos salgan de Roma, *Actor.* XVIII, porque segun el testimonio de Josepho, habian hecho abrazar los ritos judáicos á Agripina su mujer: ó tambien, como escribe Suetonio, porque á impulso, y persecuciones de Cristo, segun le habian persuadido, movian frecuentes sediciones. El año inmediato padece Roma una terrible hambre.

50 Deseando Pablo visitar las gentes á las que habia predicado, tiene una diferencia con Bernabé, y se separa de él, y llevando en su compañía á Silas, recorre la Siria y la Cilicia confirmando las Iglesias, y mandando, que se guardasen los decretos de los Apóstoles, y de los presbíteros. *Actor.* XV. *Colos.* IV.

Bernabé tomando consigo á Juan Márcos, navega á Chypre, en donde despues de haber hecho mucho fruto, se cree que padeció el martirio. No se puede decir cosa cierta, ni sobre la duracion de su vida, ni sobre el tiempo de su muerte. Si pudiera convencerse, que fué el autor de la carta célebre, que lleva su nombre, hubiera sobrevivido á la ruina de la ciudad y templo de Jerusalém, esto es, hubiera pasado el año setenta de Jesucristo. Tambien se dice, que por los años de cuatrocientos ochenta y ocho, el Santo descubrió en sueños su sepulcro á Anthemo obispo de Salamina, á un cuarto de legua de esta ciudad: y que habiéndole abierto, fué hallado el cuerpo del santo Apóstol, y sobre su pecho el Evangelio de S. Mathéo, que S. Bernabé habia escrito de su propia mano. No se dice, que este ejemplar estuviese en hebréo: y alguno ha creido, que seria la version griega [1].

Pasa con Silas Pablo á Derbes, y á Lystra de Lycaonia, en donde tomando consigo á Timothéo, jóven de excelente índole, le hace circuncidar por respecto de los Judíos. Van predicando con mucho fruto por las ciudades superiores de la Lycaonia, y encargando, que se observase lo que habia sido decretado en Jerusalém por los Apóstoles y presbíteros, y atravesando la Phrygia y la Galacia, vienen á Misia. Mas como el Espíritu Santo les prohibiese predicar en el Asia, y en la Bithynia, atravesando la Misia, bajan á Troade. Aquí tiene Pablo de noche una vision, en la que es llamado para que anuncie el Evangelio en la Macedonia, por lo que tomando por compañero á Lucas, pasa por mar con los suyos á la isla de Samothracia, y desde aquí á Nápoles, y por último á Philipos de Macedonia. *Actor.* XVI. Deteniéndose allí algunos dias, y estando sentado Pablo un dia de sábado junto al rio, fuera de la puerta de la ciudad, predica á unas mujeres, y bautiza á Lydia que comerciaba en púrpura con toda su familia, y se hospeda en su casa. *Actor.* XVI. Poco despues libra del demonio á una muchacha, que poseida de un espíritu de Pythón, daba mucho que ganar á sus amos con sus adivinaciones. Esta iba muchos dias gritando en pos de ellos, diciendo, que eran siervos del Dios altísimo, y que anunciaban el camino de la salud. Y como por esta curacion fuese Pablo arrebatado á la audiencia juntamente con Silas, son cruelmente azotados con varas por mandado del magistrado, y puestos despues en un calabozo con fuertes grillos á los piés. Estando orando, y alabando á Dios á la media noche, se estremece la tierra, se abren las puertas, y libres de las prisiones, salen del calabozo, convierten al carcelero, le bautizan con todos sus domésticos, y despues cenan con alegría *II Corinth.* XI.

El dia siguiente por la mañana declarando que eran romanos, el magistrado los saca con mucho honor de la cárcel, y pasando por Amphipolis y Apolonia, llegan á Thessalónica metrópoli de la Macedonia. *Actor.* XVII. Y como Pablo siguiendo su costumbre anunciase á Cristo tres sábados en la Sinagoga de los Judíos, hace muy grandes conversiones, empleándose de noche, y de dia en trabajar, y ganar el sustento por sus propias manos, por no servir á los otros de carga *I Thessal.* II, y *II Thessal.* III. Los Judíos mueven contra él una sedicion, y Jasón, que los tenia hospedados en su casa, es arrastrado al tribunal. Pablo á quien con Silas pudieron los hermanos librar de noche, se refugia á Berea, en donde predicando en la Sinagoga de los Judíos, halla unos oyentes dóciles, y bien dispuestos. *Actor.* XVII y *II Corinth* XI Pero moviendo aquí tambien nueva sedicion los Judíos de Thessalónica, acompañándole los hermanos hasta la mar, se retira huyendo en una nave, y se refugia en Athenas, y mientras espera aquí á Silas, y á Timothéo, disputa cada dia públicamente con los filósofos epicúreos y estoicos, que se le mofan y

1 Theodoret. Lect. lib. II, pag. 557, edit. Vales.

burlan. Presentado en el Areopago, toma ocasion de una ara consagrada *al Dios desconocido*, y con este motivo discurre elocuentemente acerca de Dios, de Cristo, y de la resurreccion: y entre otros muchos convierte á Dionisio Areopagita, excelente filósofo, á quien despues ordena obispo de la Iglesia de Athenas. *Actor.* XIII. — Años de Cristo. 50

Estando Pablo en Athenas, y temiendo que los Thessalonicenses, cuando oyesen lo que él habia padecido en dichas ciudades, desmayasen, y abandonasen la fe, no pudiendo él pasar á verlos, por estar ocupado en aquella ciudad, les envia á Timothéo, para que los confirme y fortifique. Y como Timothéo de vuelta le informase, que ellos tambien habian sufrido constantemente las persecuciones, que sus mismos ciudadanos les habian movido, les escribe desde Athenas dos cartas, y se las remite por Tyquico diácono, y por Onésimo acólito. En estas cartas ensalza su fé, los confirma en ella, y los instruye plenamente acerca de la resurreccion de los muertos, y de la venida de Cristo, y del Anticristo, *I Thessal* II *y* III.

Parte Pablo á Corintho, capital de la Acaya, y hospedándose en casa de Aquilas, y de 51
Priscila su mujer, que poco antes juntamente con los otros Judíos habian sido echados de Roma por órden de Claudio, se emplea en fabricar tiendas, y en otras obras manuales para alimentarse á sí, y á los suyos. Predica todos los sábados en la Sinagoga, y bautiza por su mano á Crispo príncipe de la Sinagoga, y á Cayo, y á la familia de Estephanas, y á muchos de los Corinthios por ministerio de los suyos. *Actor.* XVIII, y *I Corinth.* I *y* IV, y *II Corinth.* XI, *y* XII. Los Judíos se le oponen fuertemente; pero el Señor le conforta en una vision de noche, para que sin temor siguiese anunciando allí el Evangelio, y diciéndole, que en aquella ciudad se habia de convertir un crecido número de pueblo; por lo que permanece en Corintho un año y seis meses, dando muestras y señales de su Apostolado. *II Corinth* XII.

Lucas médico de Antioquía, discípulo de Pablo, y destinado por las Iglesias para que fuese compañero inseparable de su peregrinacion, escribe en griego su Evangelio en las partes de Acaya y de Beocia, como lo habia oido de los Apóstoles. *Coloss.* IV, y *I Cor.* VIII.

Pablo en Corintho, moviendo contra él una sedicion los Judíos, es presentado al 53
tribunal de Galion, procónsul de la Acaya, en donde es acusado y absuelto. Pasados muchos dias, llevando en su compañía á Priscila y á Aquilas, navega á la Syria, y se corta el cabello en Cenchris por un voto que hace. Últimamente llega á Epheso, capital de la Asia, en donde deja á Priscila y á Aquilas, *Actor.* XVIII, y él, entrando en la Sinagoga, disputa con los Judíos, y ordena por la imposicion de las manos obispo de Epheso á Timothéo, *II Timoth* I, é instándole á que permaneciese allí mas tiempo, se despide de ellos, y les dice, que debia celebrar en Jerusalém la fiesta, que estaba ya cercana; pero que volveria luego. Desde allí pasa por mar á Cesarea de Palestina, sube á Jerusalém, saluda á la Iglesia, y celebra la fiesta de Pentecostes. *Actor.* XVIII. Baja despues á Antioquia de Syria, en donde deteniéndose algun tiempo, recorre por su órden la Galacia y la Phrygia, confirmando en todas partes á todos los discípulos.

Desde Laodicea capital de la Phrygia Pacaciana, escribe su primera carta á Timotheo, á quien como jóven, que era aun, habiéndole mandado quedarse en Epheso para gobernar aquella Iglesia, despues de haberle ordenado obispo de ella, le da excelentes instrucciones acerca del modo con que debia atender al cumplimiento del ministerio episcopal. *I Timoth.* I y IV, y *II Timoth.* I.

Apolo judío de Alejandría, hombre elocuente, y que solamente tenia conocimiento del bautismo de Juan, instruido en el Evangelio de Cristo por Aquilas y por Priscila, anuncia á Jesucristo con mucho fervor, regando lo que Pablo habia plantado, y haciendo Dios, que creciese, y se aumentase. *Actor.* XVIII, y *I Corinth.* III.

Pablo despues de haber recorrido las provincias superiores de la Asia, viene á Epheso, en donde bautiza como á unos doce discípulos, que solamente habian recibido el bautismo de Juan; y como les impusiese las manos, viene sobre ellos manifiestamente el Espíritu Santo, y hablan varias lenguas, y profetizan. *Actor.* XIX. Permanece aquí tres años predicando privada y públicamente con grande fruto á todos los Asiáticos, sin cesar de amonestar con lágrimas de dia y de noche á cada uno de ellos. Entretanto ganando con el trabajo de sus manos, lo que necesitaba para sí, y para los suyos, obra tan grandes prodigios, que los enfermos, y endemoniados curaban al solo contacto de sus sudarios y ceñidores. *Actor.* XX.

Unos Judíos exorcistas intentando conjurar á los demonios en el nombre de Jesus, á quien Pablo predicaba, echándose sobre ellos un endemoniado, tienen que escapar desnudos, heridos, y maltratados. *Actor.* XIX. Muchos confiesan sus pecados; y otros, que se habian empleado en la magia, detestando su arte, queman delante de todos sus libros, cuyo valor subia á cincuenta mil denarios.

Acerca del Apóstol S. Phelipe, fuera de lo que de él se nos dice en el Evangelio, lo que 54
refieren los autores mas graves y juiciosos de los primeros siglos [1], es que casó algunas de sus hijas, y que otras permanecieron vírgenes: que despues que partieron los Apóstoles de la Judea, pasó él á predicar el Evangelio, primero en la Scythia, y despues en la Phrygia; que murió en Hierápolis, ciudad de esta provincia, y que fué enterrado con dos hijas suyas, que habian envejecido, y muerto en la virginidad. Su muerte acaeció [2] des-

1 Clem. Alex. Strom. III, pág. 448. Euseb. lib. III, cap. XXX, XXXI. Tillem. pág. 646, 647.
2 Euseb. lib. IV, cap. XV. Tillem. pág. 645.

Años de Cristo. 54 pues del año ochenta y uno, en el que fué la conversion de S. Policarpo, que le tuvo algun tiempo por maestro en la doctrina cristiana. Y aunque parece haber muerto bajo Domiciano perseguidor de la Iglesia, ninguno alega pruebas de que padeciese el martirio. Esto no obstante la Iglesia dice en su oficio, que fué crucificado, y muerto á pedradas dándole todos los honores de mártir, como igualmente á los otros Apóstoles, y á la mayor parte de los santos papas, que vivieron bajo los emperadores idólatras, bien que muchos de ellos sin derramar su sangre por la religion, que confesaban y defendian con sus discursos y acciones. Véase Baillet, dia primero de mayo.

Pablo propone en su espíritu pasar á la Macedonia, y á la Acaya; desde allí ir á Jerusalém, y luego encaminarse á Roma. *Actor*. XIX. Pero por la multitud de sus contrarios, por cuya importunidad es echado en Epheso á las fieras, de las que no recibe el menor daño, *I Corinth*. XV *y* XVI, se ve obligado á permanecer en Epheso hasta Pentecostes; y envia delante á la Macedonia á Timotheo, y á Erasto con la carta primera para los Corinthios, en la que los reprende severamente por sus contiendas acerca del bautismo, y por un incestuoso á quien toleraban. Les da instrucciones sobre el matrimonio, viudez, virginidad, lo sacrificado á los ídolos, cena del Señor, dones espirituales, caridad, resurreccion de los muertos, y diversidad de gloria en los que han de resucitar. Los exhorta á que como lo habia ordenado á las Iglesias de Galacia, asi tambien cada uno de ellos separe en los dias de domingo algun dinero, y lo guarde con el fin de llevarlo despues á Jerusalém para alivio de la pobreza de los santos; y añade, que él pasaria á Corintho, y se detendria con ellos algun tiempo, ó tal vez pasaria el invierno.

Por este tiempo Demetrio, y otros plateros de Epheso mueven una sedicion contra Pablo, diciendo, que por su predicacion habia de caer en desprecio el culto y veneracion del templo de Diana. *Actor*. XIX. El secretario de la ciudad apenas puede sosegarlos, y Pablo mandando á Timotheo, que se quede en Epheso, *I Timoth*. y despidiéndose de los discípulos, *Actor*. XX, desde allí pasa á la Macedonia el año cincuenta y cuatro de Cristo, y el doce de Claudio. La recorre toda exhortando á los fieles; y encaminándose despues á la Grecia, predica allí tres meses, y por todas aquellas tierras vecinas hasta el Ilyrico, anuncia el Evangelio en aquellos lugares en que hasta entonces ninguno de los Apóstoles lo habia predicado. *Roman*. XV. Pasa el invierno en Nicópolis de Thracia, y escribe desde allí una carta á Tito, *Tit*. I, II y III, á quien habia dejado en la isla de Creta, y ordenado obispo de dicha isla, para que diese la última mano á la obra que él habia comenzado, y para que ordenase tambien obispos y presbíteros para cada una de sus ciudades, que se dice eran ciento en aquel tiempo. Le prescribe cuales deben ser los que han de ser elegidos para este ministerio, y le manda, que pase en busca suya á Nicópolis de Thracia.

Despues de esto, por evitar las asechanzas, que le habian puesto los Judíos, *Actor*. XX, estando para ir por mar á la Syria, se vuelve por la Macedonia, llevando en su compañía á Timotheo, Sosípatro, Aristarco, Secundo, Cayo, Tyquico y Thróphimo. Estos se adelantan para ir á Troade de Phrygia, y Pablo se queda con Lucas en Philipos de Macedonia para celebrar allí la fiesta de la Pascua el año trece de Claudio. Parece que Tito pasó á buscarle aquí, y habiendo informado á Pablo del llanto de los Corinthios, y del deseo, que tenian de verle, y con cuanta humanidad le habian recibido y tratado á él, *II Corinth*. VII *y* VIII, les escribe su segunda carta, en la que les da razon, porque no habia ido aun á verlos como se lo habia prometido, y manda, que con espíritu de indulgencia y de caridad reconcilien al incestuoso, á quien el año precedente habia excomulgado en su primera carta. *II Corinth*. VIII *y* IX. Refiere tambien en ella los muchos males y trabajos, que habian padecido por la predicacion del Evangelio, y les repite que está en ánimo de ir nuevamente á visitarlos. *Cap*. XII *y* XIII.

Pasados los dias de los Ázimos, navega en cinco dias á Troade de Phrygia, y deteniéndose allí siete, como un domingo hiciese un largo discurso en el cenáculo, que duró hasta la media noche, un jóven llamado Euthyco, que durante el sermon se habia dormido profundamente, cae desde una ventana del cenáculo, que estaba en el tercer alto de la casa; y acudiendo á él, le alzan muerto; pero Pablo le restituye la vida. *Actor*. XX.

Se apresura despues por ir á Jerusalém á celebrar la fiesta de la Pascua, *Actor*. XX, y en este viaje dicta, siendo Tercio su amanuense, aquella excelente carta á los Romanos, que les envía por Phebe, diaconisa de la Iglesia de Cenchris. *Rom*. I. En ella muestra primeramente, que el hombre por la gracia de Dios es justificado mediante la fe en Jesucristo sin las obras de la Ley de Moysés; y esto lo afirma con el ejemplo de Abrahám, y con otros testimonios de la misma Ley. *Rom*. IX. Disputa despues acerca de la vocacion de los Gentiles, y de la reprobacion de los Judíos, cuyas reliquias dice, que al fin se salvarán. *Cap*. XII. Por último da diversos preceptos morales, y añade, que él entonces pasaba á Jerusalém para entregar á los fieles pobres la limosna con que habian contribuido los de Macedonia, y los de Acaya, y que concluido este ministerio volveria á Roma, y desde allí pasaria á España. *Cap*. XV.

Parte muy de mañana, y va por tierra desde Troade á Assón, en donde se embarca. Llega otro dia á la isla de Mytilene enfrente de Quio, y el siguiente aporta á Samos, *Actor*. XX, y deteniéndose en Trogilio, llega el inmediato á Mileto, costeando á Epheso; y no queriendo gastar el tiempo en la Asia, porque su intento era llegar cuanto antes á

Jerusalém para celebrar allí el dia de Pentecostes. Desde Mileto envía sus mensajeros, y haciendo llamar á los presbíteros de la Iglesia, los exhorta muy patéticamente á que Años de Cristo 54 velen sobre el rebaño, que les habia sido confiado, advirtiéndoles, que despues de su partida se levantarian de entre ellos mismos lobos crueles, que lo despedazarian. Les dice, que él iba á Jerusalém, en donde padeceria mucho, y les da á entender, que no le volverian á ver mas. *Actor*. XX.

Despues va por mar á Coo, el siguiente dia llega á Rhodas, y luego á Pátara. *Actor*. XXI. Desde aquí dejando á Chipre á la izquierda, aporta á Tyro en donde permanece siete dias con los discípulos, que procuran persuadirle, que no suba á Jerusalém, porque sabian por revelacion lo mucho, que habia de padecer allí. Pero no queriendo condescender con sus instancias, navega á Ptolemaida en donde permanece un dia, y el siguiente va á Cesarea de Palestina. Aquí se detiene algunos dias hospedado en casa de Phelipe diácono, que tenia cuatro hijas vírgenes y profetisas: y aquí tambien el profeta Agabo, tomando el ceñidor de Pablo, y atándose con él los piés y las manos, le anuncia, que del mismo modo le atarian en Jerusalém los Judíos, y le entregarian á los Gentiles: y como sus amigos le dijesen llorando, que no fuese allá, les responde: Que él estaba aparejado, no solamente para que le atasen, sino tambien para dar la vida por el nombre de Jesus.

Llega por último á Jerusalém, y despues de haber presentado las limosnas que llevaba, como se juntase el dia siguiente el concilio, y por consejo de Santiago obispo de Je- 56 rusalém, y de los presbíteros tomase consigo cuatro hombres, que tenian voto, con el fin de que diese muestras que observaba la Ley, y se purificase en el templo conforme al rito de los Nazareos; los Judíos mueven un tumulto, le echan mano allí mismo, le sacan arrastrando del templo, le hieren cruelmente, y estando ya á punto de matarle, sobreviniendo Lysias tribuno militar, lo quita por fuerza de entre las manos de ellos, y le hace atar con dos cadenas, y llevar dentro de la fortaleza. *Actor*. XXI.

Le da despues el tribuno facultad para que hable, y puesto en pié sobre las gradas de la misma fortaleza, refiere por órden al pueblo, como él persiguiendo en otro tiempo cruelmente á los cristianos por un excesivo zelo de la Ley, habia sido convertido á Cristo; y como despues estando orando en el templo, arrebatado en espíritu le habia dado Dios la mision para ir á predicar á los Gentiles. Cuando oyeron esto los Judíos, tumultuándose de nuevo comienzan á pedir á gritos, que se quitase la vida á aquel hombre. Por lo que el tribuno manda, que le lleven á la fortaleza, que le aten con correas, y que con cuestion de azotes se le obligue á confesar la causa, que habia dado para aquellos gritos; pero como Pablo declarase, que era ciudadano romano, le desatan, y se libra de aquel tormento. *Actor*. XXII.

Otro dia es presentado al concilio de los sacerdotes, y declarando ante ellos su inocencia, por mandado del pontífice Ananías le hieren en el rostro: y como dijese, que era Phariseo, y que le querian condenar por la fe de la resurreccion de los muertos, moviéndose una grande disension entre los Phariseos y Sadduceos, en términos de correr riesgo de que despedazasen á Pablo, los soldados le vuelven á llevar á la fortaleza. El Señor se le aparece la noche siguiente, le exhorta á la constancia, y le dice, que en Roma habia de dar tambien testimonio de él. *Actor*. XXIII.

Luego que se hace de dia mas de cuarenta Judíos se conjuran protestando que no habian de comer ni beber hasta haber quitado la vida á Pablo. Descubierta esta conspiracion por un hijo de una hermana de Pablo, manda el tribuno que Pablo escoltado de cuatrocientos setenta soldados sea conducido de noche á Antipátride, y desde allí á Cesarea de Palestina, y que sea presentado á Félix gobernador de toda la Syria. Es allí guardado en el pretorio de Herodes. *Actor*. XXIII.

Cinco dias despues, Tértulo orador de los Judíos le acusa de sedicioso, de autor de la secta de los cristianos, y de profanador del templo. Pablo deshace, sin que se le pudiese replicar, los cargos que le hacen; pero confiesa que es cristiano, y que cree la resurreccion venidera de los justos y de los injustos; por lo que su causa es diferida hasta la venida de Lysias, y le tratan con mayor suavidad, permitiéndole que sus amigos le visiten y le sirvan. *Actor*. XXIV.

Pasados algunos dias habla delante de Félix y de Drusila su mujer, que era judía acerca de la fe en Jesucristo, de la justicia, de la templanza y del juicio venidero. Atemorizado Félix de oirle, manda que le quiten de su presencia. Esto no obstante trata frecuentemente con él, esperando que le daria algun dinero, y de este modo le tiene dos años en prisiones. *Actor*. XXIV.

Neron entra en el imperio en el dia catorce de octubre, *Sueton*, y lo gobierna catorce años. Los cinco primeros se porta con mucha moderacion; pero despues se señala entre todos los emperadores por su lascivia y tiranía. Primeramente teniendo un trato incestuoso con su misma madre, Josepho *Lib*. XX *Antiq*. *cap*. X, le hace despues quitar la vida. Ejecuta lo mismo con su mujer, con una tia hermana de su padre, con el filósofo Séneca su maestro, y con otros muchos muy señalados y de la primera nobleza. Deseaba que el senado y el pueblo romano solamente tuviesen una cerviz, para poderla cortar de un solo golpe. Con el fin de ver un retrato de Troya cuando ardia en vivas llamas, hace incendiar á Roma; y estándosela viendo arder seis dias y siete noches, regocijándose con la hermosura de las llamas, en traje heróico se entretiene en cantar la Iliada de Homero.

Años de Cristo.

Últimamente habiéndole declarado el senado enemigo público, como le buscasen para darle su merecido, huye de su palacio fuera de la ciudad, y se mata por su propia mano.

57 Pasados los dos años, es acusado Pablo segunda vez en Cesarea de muchos y muy graves delitos ante Festo, que habia sucedido á Félix. Satisface Pablo á todos, dando razon de que él en nada habia delinquido, ni contra la Ley de los Judíos, ni contra el templo, ni contra César, y afirmando que vivia Jesus, el que antes habia muerto. Preguntándole Festo si queria ser enviado de nuevo á Jerusalém, y ser allí juzgado sobre estos cargos, apela á César. *Actor.* XXV.

Mandando Festo que sea examinado, y defienda la causa de su religion ante el rey Agrippa y Berenice, y los tribunos y principales de Cesarea. Pablo declara, que él desde su juventud habia vivido en Jerusalém como Phariseo; que despues persiguiendo atrozmente á Cristo en sus santos, habia sido convertido al cristianismo, y luego asistido del favor de Dios habia predicado á los Judíos y á los Gentiles. Al oir esto Festo dijo, que su mucha ciencia le hacia hablar disparates y locuras. Agrippa poco menos que persuadido á hacerse cristiano con la oracion de Pablo, juzga que podia dársele por libre si no hubiera apelado á César. Y por esta razon se decreta que sea enviado al César á Roma. *Actor.* XXVI.

Por tanto es entregado Pablo con otros presos al centurion Julio, y acompañado de Lucas y de Aristarcho navega desde Cesarea á Sidón, y desde allí costeando la isla de Chypre, y pasando el mar de Cilicia y de Pamphylia, llega á Mira de Lycia. Navegando despues por frente de Gnido, y doblando á Salmone promontorio de Cilicia, aporta á Puertobelo junto á Lasea y Asón, en donde aconseja que se queden para pasar el invierno, anunciando que de otro modo seria peligrosa la navegacion. Pero despreciando los otros su consejo, navega á Phenice, puerto tambien de Creta. Desde aqui es llevado de la fuerza de una tempestad á la isla Cauda ó Clauda, y despues por el mar Adriático, en donde durando la tempestad catorce dias con sus noches en los que no pueden tomar alimento, perdidas del todo las esperanzas de poderse salvar, Pablo consuela á doscientos setenta y seis pasajeros que navegaban en su compañía; y contándoles como el ángel del Señor le habia dicho aquella noche, que padecerían naufragio, pero que ninguno de ellos pereceria, los exhorta á tomar alimento y reparar las fuerzas. Lo ejecutan así, y encallándose el navío en la arena y quebrándose, unos nadando y otros sobre tablas salen libres á la isla de Malta. *Actor.* XXVII.

Aqui los bárbaros los reciben con mucha humanidad, y como mordiese á Pablo una víbora que le quedó pendiente de la mano, la sacude en el fuego, y no experimenta la menor incomodidad. Pasa aquí el invierno, y libra de fiebres y disenteria al padre de Publio que era el principal de la isla, y cura á todos los demás enfermos que habia en la misma.

58 Tres meses despues navega á Syracusa, ciudad de Sicilia, desde aquí á Regio en la Calabria, y por último á Puzol en la Campania, donde á instancia de los cristianos que allí encuentra se detiene siete dias. Sigue despues su viaje por tierra, y saliéndole á recibir los hermanos de Roma por el Foro de Appio y por las tres Tabernas, llega á Roma el año segundo de Neron, y el veinte y cinco despues de la Pasion del Señor. Deja pasar tres dias, y convocando á los principales de los Judíos, rodeado de una cadena, les da razon de su apelacion y de su fe; y permaneciendo en Roma dos años en una casa que alquila, y con un soldado que le guarde, predica á Cristo libremente y sin que nadie se lo estorbe á todos los que acuden á verle. *Actor.* XXVIII.

Estando en Roma entendió que los Gálatas, á quienes él habia dejado muy bien instruidos, pervertidos por unos falsos apóstoles habian vuelto á abrazar la circuncision y la observancia de la Ley de Moysés: por lo que les escribe una carta toda de su propia mano, pues en las otras solamente solia firmarse; y con razones firmes les persuade á que vuelvan á la verdadera fe de Jesucristo. *Galat.* I y IV.

Escribe asimismo otra carta á los Philipenses, y se la envía por Epaphrodito, que de parte de los mismos habia llevado á Pablo lo que necesitaba para vivir, como ya en otras ocasiones lo habia hecho tambien cuando estaba en Thessalónica.

59 Escribe tambien una carta á los de Épheso y á los de Colossas, y les envía las dos por Thychico acompañado de Onésimo: y por el mismo tiempo otra á Philemon Phrygio, en la que le recomienda muy encarecidamente y pide que restituya á su gracia á Onésimo su esclavo, que se le habia huido llevándosele algun dinero ó alhaja, y á quien Pablo en Roma habia convertido á Jesucristo.

Por este mismo tiempo escribe S. Lucas en Roma los Hechos de los Apóstoles como él mismo habia visto las cosas. Esta historia llega hasta el segundo año que S. Pablo estuvo en Roma. Pasada esta época, no consta lo que S. Lucas hizo despues. S. Epiphanio dice [1], que tomó á su cargo anunciar el Evangelio en la Italia, en las Galias, en la Dalmacia y en la Macedonia. Se cree que murió en la Acaya. Unos quieren que murió en paz, y otros creen que derramó su sangre en defensa de la fe que habia predicado. Se lee en el elogio que S. Jerónimo hizo de él [2], que vivió ochenta y cuatro años, y que nunca se habia casado. Su cuerpo permaneció en Patras hasta el cuarto siglo, en que por los años de 357

1 Hæres. lib. II, cap. XI.
2 Vir. illust. cap. VII.

Años de Cristo.

59 bajo el emperador Constancio fué trasladado de la Acaya á Constantinopla con el de S. Andrés. Se pretende que S. Gregorio el Grande de vuelta de su nunciatura en Constantinopla, llevó consigo á Roma la cabeza de S. Lucas con un brazo de S. Andrés, y que lo colocó en el monasterio de S. Andrés que hizo construir en la misma ciudad, y que allí se conserva aun en el dia de hoy.

60 Pasados los dos años despues de haber defendido Pablo su causa, es absuelto por Neron, y por espacio de diez años se emplea libremente en el ministerio de su predicacion entre los Gentiles, y principalmente en Roma y por toda la Italia en compañía de S. Pedro, segun el testimonio de Dionisio obispo de los Corinthios. En Roma escribe tambien la carta á los Hebréos, en la que trata difusamente de la abrogacion del sacerdocio y sacrificios legales, y de la substitucion del sacerdocio eterno, y del único sacrificio de Jesucristo. Por este mismo tiempo pasa Pablo á predicar el Evangelio en España, Francia y otras provincias occidentales.

63 64 Santiago el Menor, llamado hermano del Señor, porque era su pariente muy cercano, y tambien el Justo, por la pureza de su vida y costumbres, poco tiempo despues de la Ascension, y segun el pensamiento de algunos Padres aun antes de la eleccion de S. Mathías, fué nombrado primer obispo de Jerusalém por consentimiento del colegio apostólico. Escribió á las doce tribus esparcidas por todas partes una epístola, en la que hace ver la necesidad de las buenas obras, sin las cuales muestra que la fe es vana. Como el pontífice Anano, el año 7 de Neron, le mandase, que en la fiesta de la Pascua persuadiese al pueblo desde lo alto del templo á abandonar el culto y la fe de Jesus; él por el contrario hizo una pública confesion de la majestad de Jesus. Por lo que precipitándole desde allí los Judíos, despues le apedrearon. Y como mientras lo ejecutaban se pusiese de rodillas, en las que por la frecuencia de orar habia criado un callo como el de los camellos [1], en acto de pedir al Señor por los que así le trataban, un batanero le deshizo la cabeza con un palo, y le acabó de matar. Josepho *Lib.* XX *Antiq. cap.* XVI. Su muerte acaeció el dia 1º de mayo, y fué enterrado cerca del templo. Los Judíos miraron esta muerte injusta, como una de las causas principales de las desgracias públicas de la nacion y de la ruina de Jerusalém, que aconteció ocho años despues.

Despues de ejecutada la muerte de Santiago, segun refiere Josepho [2], se dejaron ver muchos portentos que manifestaban el total exterminio de los Judíos. Y entre otros aparecieron en el aire ejércitos de hombres armados, y una estrella semejante á una espada, que por espacio de un año entero no dejó de vibrar sus rayos sobre Jerusalém: se abrieron por sí mismas á la media noche las puertas del templo, y se oyeron estruendos y voces de gentes que decian: *Vámonos de estos lugares*. Lo cual S. Jerónimo atribuye á los ángeles.

Un hombre plebeyo llamado Jesus, hijo de Ananías, estando aun en paz la ciudad, en la fiesta de los Tabernáculos iba gritando de esta suerte por toda la ciudad: *Voz de los cuatro vientos sobre Jerusalém y sobre el templo: ¡ay, ay de Jerusalém!* Y aunque le azotaron crudamente, no por eso pudieron hacer que dejase de gritar y de repetir lo mismo muchas veces.

Sucedió á Santiago en el obispado de Jerusalém Simeón su hermano, hijo de Cleophas, Eusebio *Lib.* III *Hist. cap.* XXVI. Gobernó aquella Iglesia por mas de cuarenta años, y despues el de 107 de Jesucristo, cuando él tenia ya ciento y veinte, en la persecucion de Trajano por ser de la familia de David y cristiano, despues de haber padecido muy crueles tormentos murió crucificado el dia 18 de febrero.

69 El año 13 de Neron, y el 17 de Agrippa, Vespasiano general del ejército que Neron envía contra los Judíos que habian sacudido el yugo de los Romanos, pasa á la Judea, y toma muchas de sus ciudades.

S. Pedro apóstol ordena obispo á Lino y á Cleto para que atiendan á los ministerios exteriores. Despues nombra en presencia de todos por su sucesor á Clemente.

Los Nicolaitas tomando ocasion, como algunos quieren, para su error de aquel Nicolao á quien los Apóstoles habian ordenado diácono, enseñaban, que así como los otros bienes, debian ser tambien comunes las mujeres. *Apocalyp.* II.

El año 69 de Cristo, Thecla ilustre vírgen de Lycaonia, es la primera que dejándolo todo sigue á S. Pablo, y habiendo padecido en Seleucia muchos tormentos en defensa de su fe y de su virginidad, muere en paz el dia 1º de octubre. Es tenida por la *Protomártir* entre las de su sexo, así como S. Estéban entre los hombres.

70 Neron mueve la primera persecucion contra los cristianos, y hace encarcelar en Roma á Pedro y á Pablo. En esta ocasion parece que escribió Pablo su segunda carta á Timotheo, *II Timoth.* I, en la que á su ejemplo le exhorta á predicar sin cesar la palabra de Dios, y á sufrir valerosamente el martirio por Jesucristo; dándole á entender muy á las claras que estaba ya cerca de ser inmolado, y de recibir del Señor la corona de justicia. *II Timoth.* IV.

El dia 29 de junio, que era viernes, por decreto de Neron S. Pedro es crucificado en Roma, vuelta la cabeza hácia la tierra, y los piés hácia el cielo, como él mismo lo habia pedido. S. Pablo es degollado en el mismo dia, tal vez por ser ciudadano romano.

1 Epiph. Hæres. Lib. LXXVIII, cap. XIII.
2 Bell. Judaic. lib. III, IV, V, y VII. Bell. lib. X.

Años de Cristo.

70 En esta primera persecucion padecen tambien martirio en Roma Proceso y Martiniano, á los que S. Pedro habia bautizado, y tambien Marcelo y Apuleyo: en Milan Nazario y Celso: en Aquileya Hermagoras obispo, Fortunato diácono, Felix y Constancia: en Ravena Apolinar obispo, y otros muchos en diversos lugares.

Despues de la muerte de S. Pedro y de S. Pablo se extiende por toda Roma una peste tan terrible, que en muy pocos dias murieron treinta mil personas. Neron es declarado enemigo público por el senado, y buscándole para quitarle la vida, se huye fuera de la ciudad, y se la quita por su propia mano.

S. Lino Toscano sucede á Clemente, y tiene la silla pontificia doce años, tres meses y doce dias. Fué un varon muy santo, y se dice de él, que lanzó demonios, y resucitó muertos: que escribió las actas de S. Pedro, y decretó que ninguna mujer entrase en la iglesia sino con la cabeza cubierta: últimamente, que por mandado de Saturnino cónsul, cuya hija habia librado de la posesion del demonio, fué degollado el dia veinte y tres de setiembre.

71 Galba, Othón y Vitelio son á un mismo tiempo Césares en diversas provincias.

Entretanto Vespasiano, general del ejército enviado por Neron contra los Judíos que se le habian rebelado, despues de haber tenido largo tiempo sitiados á los que se habian congregado en Jerusalém con motivo de la Pascua, como hubiese hecho cautivo á Josepho el Historiador, uno de los caudillos mas esforzados de los Judíos, al tiempo de quererle aprisionar, oyó de él estas razones: Al que ahora, siendo tú un particular, haces atar, le mandarás luego desatar siendo emperador; porque Neron ha muerto, y el senado te ha elegido por emperador. Vespasiano cuando oyó estas palabras le puso en libertad. Josepho *Lib.* III *Bell. cap.* XIV. Luego que Vespasiano fué aclamado César en Roma, y al mismo tiempo por el ejército, dejando á Tito su hijo el encargo de la guerra, volvió á Roma, en donde entró á gobernar el imperio el dia primero de julio, y le mantuvo por espacio de diez años. Los Judíos encerrados en la ciudad como en una cárcel, perecen de hambre, de peste, á espada, y matándose los unos á los otros. Las madres acosadas del hambre cuecen á sus propios hijos, y arrebatándoselos por fuerza los soldados de entre las manos, se los comen, y las madres entretanto perecen de hambre; los cueros de los escudos y los de los zapatos suplen por alimento, y la ciudad toda no es sino un sepulcro de cadáveres.

72 73 Cumplido el segundo año del imperio de Vespasiano, es Jerusalém tomada y saqueada por Tito, y el templo quemado el dia diez de agosto, en el mismo dia en que los Chaldeos en otro tiempo lo habian tambien abrasado: el dia ocho de setiembre fué destruida y arrasada la ciudad. Hallamos por escrito que en toda esta guerra perecieron un millon y cien mil Judíos de hambre, de peste, y á cuchillo: y que fueron vendidos públicamente otros cien mil: que el precio de treinta Judíos era un denario: que fueron enviados diez y seis mil á Alejandría para emplearlos en las obras públicas á que eran aplicados los esclavos; y que Tito se llevó consigo dos mil, con los que entró en Roma llevándolos en triunfo, y haciéndolos exponer despues en los espectáculos públicos para que los despedazasen las fieras. Aquí cesó de todo punto el reino de los Judíos, los cuales hasta ahora están sujetos á señores extraños, porque desecharon y no quisieron reconocer á Jesucristo por su Señor.

Por estos tiempos S. Bartolomé Apóstol habiéndole tocado por suerte la Lycaonia, penetra hasta la India citerior, y trasladando el Evangelio de S. Matheo en lengua indiana, recorre tambien la Armenia Mayor predicando y haciendo milagros; y como convirtiese á la fe de Jesucristo al rey Palemonio, con su mujer y doce ciudades, un hermano de Palemonio llamado Astyages, instigado por los sacerdotes que servian á los demonios, le hace quitar primeramente la piel estando vivo, despues cortar la cabeza el dia veinte y cuatro de agosto en Albano, ciudad de la Armenia Mayor. Se dice que su cuerpo fué llevado á la isla de Lipari, y desde allí á Benevento; y últimamente que el emperador Othón III lo trasladó á Roma, y lo colocó en la isla Tiberina en una Iglesia que edificó y dedicó á Dios con la advocacion del santo Apóstol.

74 Marcial muere en Limoges, ciudad de la Galia, el dia último de junio. Algunos creen que fué aquel niño á quién el Señor puso en medio de sus Apóstoles para que le imitasen, diciendo: El que se humillare como este párvulo, este es el mayor en el reino de los cielos. El autor mas antiguo que habla de S. Marcial es S. Gregorio de Tours [1]; por lo que todo lo que de él se dice no es del todo cierto, ni tiene todo el apoyo que se desea.

María que tan paticularmente se distinguió en el amor que tuvo á Jesucristo, tomó el sobrenombre de Magdalena, de una aldea de Galilea llamada Mágdalo, cerca del lago de Genessareth ó mar de Tiberíade. Siendo atormentada de siete demonios, el Señor la curó lanzándolos de su cuerpo. De aquí han querido muchos conjeturar, que la Magdalena vivió licenciosamente, y que esta enfermedad mas bien pertenecia al alma que al cuerpo, conjeturando, que por estos siete demonios se debian entender los vicios á que estaba sujeta antes que el Señor la curase. Por esto la han confundido con aquella pecadora de Galilea, cuyo nombre no se expresa en el Evangelio, y de quien dice S. Lucas, que estando Jesus comiendo en casa de un Phariséo llamado Simon, llegó, y postrándose á sus piés hecha un mar de lágrimas, se los regó con ellas, se los limpió con sus

1 Greg. Tur. Glos. Confes. cap. XXVII.

Años de Cristo. 74

cabellos, y se los ungió. La causa de haber sido esta confundida con la Magdalena, es por no haberse distinguido entre *obsesa y pecadora*, y por el amor que una y otra mostraron á su bienhechor despues de haber sido libradas. Algunos entre los Latinos la confunden tambien con María de Bethania, hermana de Lázaro y de Martha, á causa de haber ungido una y otra los piés de Jesucristo con un bálsamo preciosísimo. Por lo que hace á la Magdalena, la enfermedad que padecia era muy comun en la Palestina, y muchos no la han mirado como efecto de algun pecado que hubiese cometido. Véanse Tillem. *Tom.* II, *pag.* 513 *y* 514; Baillet *dia 22 de julio*, y otros. S. Ambrosio *Lib.* III *de Virg.* cuenta positivamente á la Magdalena entre las vírgenes; y S. Modesto patriarca de Jerusalém, segun Phocio *Cod.* CCLXXV, que vivia al principio del siglo octavo, afirma que vivió siempre en la virginidad, y en una perfecta integridad, lo que pudo saber de los monumentos de la historia de nuestra Santa, que tuviese á la sazon entre las manos, y que despues se han perdido. Y esta es la opinion mas comun de los críticos modernos [1].

La Magdalena pues viéndose libre de su mal, creyó que no podia mostrar mejor su agradecimiento á su divino Libertador, que siguiéndole por todas partes para oir sus verdades y doctrina, para asistirle con sus bienes, y servirle en sus necesidades corporales; y esto con tanto extremo, que los evangelistas la nombran ordinariamente la primera de las mujeres que seguian al Señor con estos piadosos intentos. Despues de lo que nos cuenta el Evangelio tocante á la Magdalena, hasta que fué á dar noticia á los Apóstoles y discípulos del Señor de haberle visto resucitado, MARC. XVI, 10, nada se halla en los monumentos auténticos de la historia de la Iglesia, que nos declare alguna cosa cierta acerca de lo que despues hizo. Fué una opinion bastantemente recibida en Oriente y en Occidente, que despues de la venida del Espíritu Santo y separacion de los Apóstoles, la Magdalena acompañó á la santísima Vírgen á Épheso, en donde vivió; y despues de la muerte de la Madre de Dios nunca se apartó de S. Juan Evangelista; y por último que acabó su vida apostólica con un glorioso martirio, cuyas actas se conservaban todavía en tiempo de S. Modesto patriarca de Jerusalém. Véase Phoc. *Codic.* CCLXXV.

Por lo que hace á María de Bethania [2] y á Martha su hermana debemos prevenir, que Jesucristo en el tercer año del ministerio de su divina mision, despues de haber dejado la Galilea para venir á predicar á la Judea, y mayormente cuando se hallaba en Jerusalém ó en sus cercanías, se retiraba frecuentemente á la aldea de Bethania, que distaba de Jerusalém quince estadios ó como tres cuartos de legua, é iba á hospedarse en casa de Martha, y de María, que eran de una familia distinguida, y tenian un hermano llamado Lázaro, el cual ordinariamente vivia en su compañía. Ésto les dió proporcion de conocer y tratar familiarmente al Señor, y de que este las distinguiese con particulares muestras de su amor, como se vió en la resurreccion de Lázaro, y en otras ocasiones que se refieren en el Evangelio, hasta el suceso que se cuenta en S. MATHEO XXVI, 6, acaecido el sábado que precedió al viernes en que el Señor fué crucificado. Algunos autores griegos dicen, que estas dos hermanas de Lázaro fueron al sepulcro del Salvador para embalsamarle en compañía de la Magdalena y de las otras mujeres que son nombradas en el Evangelio. Despues de este tiempo nada se sabe de lo que hicieron ni en donde vivieron estas dos santas hermanas. La opinion de los antiguos, y aun de los Griegos posteriores, fué que permanecieron en Jerusalém ó en Bethania, y que aquí murieron: y así vemos que en diversos Martirologios latinos, y principalmente en los que llevan el nombre de S. Jerónimo, que son tenidos por los mas antiguos, se señala su fiesta en Jerusalém.

Por lo que respeta á Lázaro, despues que los príncipes de los sacerdotes determinaron matarle por quitar del mundo un testimonio tan incontrastable de la resurreccion que negaban los Sadduceos, y por el que muchos abrazaban la fe de Jesucristo, no se sabe si ejecutaron su designio, y llegaron en efecto á quitarle la vida. Se cree que los apartaria de este mal intento, ya el ardor con que tomaron el dar la muerte á Jesucristo, y ya el temor del pueblo, por haber sido tan notoria la resurreccion de Lázaro. En el cuarto siglo se creia que vivió treinta años despues de resucitado, y que tenia otros treinta cuando Jesucristo lo resucitó. Pero todo esto es muy incierto. Si creemos á los Griegos, murió en la isla de Chypre, y fué enterrado en Cytia, ciudad muy conocida de esta isla. Algunos quieren que fué obispo, y aun le añaden el título de mártir.

Todo lo demás que se dice de haber abordado S. Lázaro á la Provenza con Stá. Martha y Sta. Magdalena, que han confundido con María de Bethania hermana de Lázaro, y que este fué obispo de Marsella, con otras muchas cosas que se cuentan, no parece que merezca referirse aquí no habiendo razones ni fundamentos sólidos con que poder apoyarse, como puede verse en Baillet en el *dia 22 de julio*, y otros críticos modernos [3].

Tito hijo de Vespasiano, tiene el imperio dos años, dos meses y veinte dias. Por su 81 82
moderacion y clemencia fué llamado el amor y delicias del género humano. Muere el dia trece de setiembre, y es puesto en el número de los dioses por decreto del senado romano.

1 Respetando todas estas opiniones parece lo mas probable que la pecadora de que habla S. Lucas, María hermana de Marta y de Lázaro, y Magdalena, son una misma y sola persona, conocida con el nombre de María Magdalena. — Los Ed.

2 Como María de Betania es probablemente la misma Magdalena, lo que de aquella aquí se lee, debe tambien atribuirse á esta. — Los Ed.

3 No obstante puede darse crédito á todo lo que aquí se lee, porque es antigua y constante tradicion, sino autorizada, á lo menos no contradecida hasta ahora por la Iglesia. — Los Ed.

Años de Cristo.

Domiciano hermano menor de Tito, tiene el imperio quince años, y cinco meses;
83 84 pero se le pareció poco en las costumbres porque se mostró un tirano con el senado y
86 88 con la Iglesia. Hizo matar á muchos senadores y nobles, y desterrar á otros. Fabricó un templo sin maderas, y fué el primero que mandó que se le nombrase dios, haciéndose levantar estatuas de oro y de plata en el capitolio. Fué muerto el diez y ocho de setiembre, á los noventa y siete años de Jesucristo.

Domiciano mueve su segunda persecucion contra los cristianos en el ano catorce de su imperio, haciendo publicar edictos por todas partes para que sean perseguidos cruelmente. Fueron innumerables los que padecieron el martirio y el destierro. S. Juan Apóstol metido en una tina de aceite hirviendo, sale de ella sin lesion, y es desterrado á la isla de Pathmos, como despues veremos.

93 94 S. Clemente Romano, cuarto pontífice tuvo la silla nueve años, dos meses, y diez dias. S. Pedro nombró á este por su sucesor; pero quiso que Lino y Cleto tuviesen esta dignidad antes que él. Escribió la famosa Epístola á los Corinthios, que con razon es mirada como el monumento mas precioso de la Iglesia antigua despues de las Escrituras sagradas; y asimismo otras muchas cosas útiles y saludables de que el tiempo nos ha despojado. Rufino [1], el papa Zosimo [2] y otros, le dan el título de mártir; y las actas que de él tenemos [3] nos refieren que habiendo convertido muchos á la fe, y entre ellos á Sisinio y otros muchos domésticos del emperador Nerva, por decreto del emperador Trajano fué condenado á un perpetuo destierro, y á cortar mármoles en la isla Quersonesa: que hallando allí mas de dos mil cristianos desterrados por la misma causa, y condenados á las mismas tareas, viéndose estos un dia acosados de la sed, y sin tener agua, alcanzó de Dios con sus ruegos una fuente milagrosa, y bautizó mas de quinientos en un solo dia, los cuales derribando los templos de los ídolos, dedicaron en un solo año setenta y cinco iglesias á Jesucristo; por lo que mandó Trajano, que atándole una áncora al cuello, le anegasen en el mar del Ponto, en donde murió ahogado el año ciento de Cristo, el tercero de Trajano, y á los veinte y tres de noviembre: que por la oracion del pueblo se retiraron las aguas, y hallado su cuerpo, fué enterrado en un templo que se erigió en el mismo lugar en donde milagrosamente habia brotado la fuente; y que despues fué llevado á Roma en el pontificado de Nicolao I en donde al presente se frecuenta una iglesia dedicada á su nombre. Esto no obstante Eusebio y san Jerónimo [4] se explican en términos que parece dan á entender que murió en paz y sin hacer mencion de lo que queda referido: y S. Irenéo [5] haciendo la numeracion de los primeros papas, cuenta solamente á S. Telesphoro en el número de los mártires.

96 Duraba aun el año noventa y seis del Señor, y era ya comenzado el catorce de Domiciano, cuando Dionisio Areopagita obispo de Athenas [6], coronó su vida y confesion con la gloria del martirio. No tiene bastante apoyo lo que se refiere de él, que pasó á Roma á visitar á S. Pedro y S. Pablo que estaban encarcelados: que despues le envió S. Clemente á las Galias á predicar juntamente con Rústico presbítero, y Eleuterio diácono: que llegando á París hizo muchas conversiones: que en la persecucion de Domiciano por mandado del gobernador Fescenino Sisinio, fué preso con sus compañeros, y despues de haber sido azotado cruelmente con correas, otro dia puesto á asar sobre unas parrillas, y maltratado con otros diversos tormentos, salió vencedor de todos á los noventa años de su edad, y que por último fué degollado juntamente con sus compañeros el dia nueve de octubre que era domingo. Añaden, que Dionisio luego que fué descabezado, se levantó en pié, y tomando su cabeza caminó, llevándola en sus manos cerca de dos mil pasos hasta el lugar donde al presente están los sepulcros de los reyes de Francia. Por lo que hace á los escritos que corren en su nombre, y que parecieron cuatro siglos despues de su muerte, véanse Sirmondo, Laonis, Morin, Tillemont, Du-Bois, Pagi, y Du-Pin.

97 98 S. Juan Apóstol, el discípulo amado del Señor, fué llamado á Roma desde Épheso por órden de Domiciano, porque predicaba y daba testimonio de Jesucristo. No pudiendo apartarle de la verdadera fe, el dia seis de mayo fué echado en una tina de aceite hirviendo delante de la puerta Latina, y salió de ella no solamente sin lesion, sino mas sano y vigoroso, que habia entrado. Fué desterrado á la isla de Pathmos. Un dia de domingo le reveló el Señor por medio de un ángel, y le hizo ver en espíritu, lo que se contiene en su Apocalypsis, dándole órden para que lo escribiese y enviase á las siete Iglesias del Asia Menor, conviene á saber, de Épheso, de Smyrna, de Pérgamo, de Thyatira, de Sardis, de Philadelphia y de Laodicéa. En este Libro se contienen misteriosamente las persecuciones, que ha de padecer la Iglesia hasta el fin del mundo, y los premios, que ha de recibir. Bajo la figura de Babilonia se simboliza el diablo y los impíos, que han de ser atormentados en un estanque de fuego y de azufre; cuando por el contrario los verdaderos fieles llevando el sello de Dios en la frente, han de reinar eternamente en el cielo con Cristo. El mismo año de noventa y ocho dió un edicto Do-

1 Inter Origen, opera Lat. p. 778.
2 Conc. Tom. II, col. 1558.
3 Coteler. Script. Apostol. p. 828, seqq.
4 Euseb. Lib. III, cap. XXXVIII, et Lib. VI, cap. XXV. Hieron. Vir. Ill. cap. XV.
5 Iren. Lib. III, cap. III.
6 Euseb. Lib. III, cap. IV, Hist. Eccles

miciano, para que saliesen de Roma todos los filósofos, y fuesen pasados á cuchillo todos los Judíos, que eran de la familia de David, sin que quedase rastro de ellos. El mismo año fué él tambien asesinado cruelmente por los suyos en su mismo palacio, y su cadáver llevado vilmente en unas andas vulgares, fué enterrado con la misma ignominia. El senado rescindió todos sus decretos, é hizo derribar por toda la ciudad sus estatuas, escudos y armas, que fueron holladas y arrastradas ignominiosamente por el pueblo.

Nerva Coceyo, siendo ya anciano tomó las riendas del imperio en el mes de setiem- 99
bre, y se conservó en él un año, cuatro meses y diez dias. Este al principio dió un edicto para que volviesen todos los que habian sido desterrados. Con lo que volvieron muchos de los que Domiciano habia hecho injustamente abandonar su patria, y aun algunos de ellos recobraron los bienes, que les habian sido confiscados. Con motivo de este indulto general volvió tambien el Apóstol S. Juan á Epheso, en donde resucitó á Drusiana, mujer de señalada piedad, que poco antes habia muerto. Mientras él habia estado ausente brotó y echó raices la herejía de Cerintho, de Ebión y de Marción, los cuales afimaban que Cristo no habia sido antes que María; por lo cual á instancias de los obispos de Asia, y despues de haber leido y aprobado los Evangelios de S. Matheo, de S. Márcos, y de S. Lucas, el último de todos escribió el suyo en griego en Epheso, declarando con mayor expresion, que los otros Evangelistas, la divinidad de Jesucristo, y supliendo lo que aquellos habian omitido. Por esta misma razon siendo ya anciano escribió tambien tres cartas: la primera dirigida á todos los cristianos: la segunda á Electa y á sus hijos: y la tercera á Cayo, confirmándolos en la fe y en la caridad, y añadiendo que pasaria prontamente á visitarlos en Epheso. Aquí permaneció hasta el imperio de Trajano, y fundó y gobernó las Iglesias del Asia.

Como S. Juan, yendo una vez al baño hallase á Cerintho, sentado entre sus secuaces disputando fuertemente, y negando que Cristo es Dios; levantándose el santo Apóstol advirtió á sus amigos, que estaban sentados junto á él, que se saliesen de allí en su compañía, porque Dios no queria sufrir mas tiempo tan insolentes blasfemias. Y luego que salió desplomándose la casa, oprimió y mató á Cerintho con todos los de su gavilla.

Timotheo obispo de Epheso queriendo apartar al pueblo de un impío sacrificio, que queria hacer á Diana en un dia solemne, que le estaba consagrado, fué apedreado por el pueblo furioso. Los cristianos le retiraron medio muerto: y le llevaron á un monte vecino de la ciudad, en donde rindió su espíritu al Criador el dia 24 de enero, como escribe Polycrates. Phoc. *Cod.* CCLIV. *Bolland.* *24 de enero*, *p.* 566.

Trajano Español fué nombrado César en Colonia por Nerva, y gobernó el imperio 100
desde el enero por espacio de veinte años. Fué un hombre de calidades tan sobresa- 101
lientes, que cuando despues se elegia emperador, en las aclamaciones públicas alzaban el grito y decian: Que iguales á Augusto en felicidad, y en bondad á Trajano. Sus huesos despues de muerto fueron depositados en Roma en una urna de oro debajo de una columna, cuyo monumento se conserva aun en dicha ciudad.

S. Anacleto [1] griego de nacion, y que sucedió á S. Lino en el pontificado, gobernó la 102
Iglesia por espacio de doce años, y algunos meses, y probablemente entre los 78 y 91 de 103
Jesucristo, hácia el fin del imperio de Vespasiano, y en el de sus hijos Tito y Domiciano. Muchos han creido con alguna verisimilitud, que S. Pedro le eligió con S. Lino, no solamente para que con otros obreros evangélicos le ayudase en Roma, y en sus cercanías en el ministerio apostólico; sino tambien para gobernar los fieles de esta Iglesia en su ausencia del mismo modo que á S. Clemente. Él fué sin duda uno de los sucesores del príncipe de los Apóstoles, y la opinion que corre en el dia mas bien fundada es, que lo fué despues de S. Lino, y antes de S. Clemente. La Iglesia le honra como á mártir. No se le reconoce como autor de las Decretales, que se le adjudicaron setecientos, y aun mas años despues de su muerte bajo el nombre de Cleto, que es en abreviatura el mismo que Anacleto. Por este mismo tiempo habiéndose extendido prodigiosamente la Religion cristiana, temiendo Trajano, que no resultase de esto algun perjuicio al imperio romano, aunque él por sí se mostraba afable y benigno con los cristianos; Eusebio *Lib.* III *Hist. cap.* XXVI *y* XXVII, esto no obstante á instigacion de hombres malos dió lugar á la tercera persecucion contra la Iglesia, en la que se cree, que Evaristo sucesor de S. Clemente, recibió la corona del martirio el año 3 de Trajano, y el de 109 de Jesucristo.

En tiempo de Tito, esto es, entre los 74 y 80 de Jesucristo, S. Andrés Apóstol habiendo recorrido la Scythia de Europa, el Epiro y la Thracia, é ilustrado la Grecia con su predicacion y milagros, fué preso, y puesto en la cárcel por el procónsul Egéas en Patras, ciudad de la Acaya: y como no dejase de decir mil loores en recomendacion de la cruz, atado con cuerdas de piés y de manos fué crucificado el último dia de noviembre.

El año 75 de Jesucristo el Apóstol Sto. Tomás, despues de haber propagado inmensamente la piedad cristiana por los Medos, Persas, Hircanos, Bactrianos é Indios, penetrando con su predicacion hasta lo mas retirado de todas estas naciones, en donde hizo muchos, y muy señalados milagros; en Calamina ciudad de la India, se cree que

1 Es mas probable que en vez de leer Anacleto, se lea S. Cleto, porque este gobernó la Iglesia el tiempo que aquí se nota. S. Anacleto fué natural de Atenas, y S. Cleto de Roma, hijo de Emiliano. Anacleto gobernó la Iglesia despues de S. Clemente, nueve años tres meses y diez dias en tiempo de Trajano — Los Ed.

Años de Cristo.

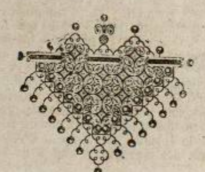
103 derramó su sangre por la defensa de la fe, que habia predicado. Se dice tambien, que los Portugueses habiendo conquistado la península de las Indias, que está de la otra parte del Gánges, hallaron una inscripcion en Meliapúr, ciudad marítima de la costa oriental, en la que entre otras cosas se decia, que Sto. Tomás habia sido atravesado con una lanza al pié de una cruz, que habia hecho levantar junto á esta ciudad. Se añade, que hallaron tambien el cuerpo del santo Apóstol en este lugar el año 1523 cuando se abrian los cimientos de una iglesia: por lo que Juan III hizo, que la ciudad de Meliapúr se llamase en adelante Sto. Tomé; y que poco tiempo despues fué trasladado á Goa, en donde se pretende, que estas reliquias se guardan el dia de hoy con mucha devocion.

El Apóstol S. Judas Thadeo, hermano de Santiago el Menor, predicó el Evangelio en la Asia Menor, en la Persia, Mesopotamia, y partes retiradas del Ponto, amansando y sujetando al suave yugo de Jesucristo á aquellas gentes indómitas y feroces. Escribió en comun á todos los cristianos una pequeña carta, en la que procura apartarlos del pecado, poniéndoles presente el terrible é irrevocable juicio del Señor; y últimamente se dice, que no queriendo sacrificar á los ídolos en Edesa, fué degollado el dia 28 de octubre.

S. Mathías Apóstol propagó largamente la palabra de Dios, primero en la Macedonia, y despues en la Judea, convirtiendo á muchos á la fe de Jesucristo con su predicacion y prodigios. Se dice, que no pudiendo los Judíos sufrir esto, le echaron mano, le apedrearon hasta punto de dejarle poco menos que muerto; y que por último fué degollado el dia 24 de febrero. Otros afirman, que predicó tambien en Egipto y Ethiopia á unos hombres incultos y agrestes, y que murió allí en el territorio en donde está el castillo de Apsaro. Son muy diversos los pareceres acerca del tiempo, lugar y manera de su predicacion y de su muerte. Se cree comunmente que fué por los años 80 de Cristo. S. Jerónimo en el *Catalog*.

109 En tiempo de Trajano, que sucedió á Nerva, S. Juan Evangelista, el año 68 de la pasion de Jesucristo, á los noventa y nueve de su edad avanzada, murió en Epheso el dia 27 de diciembre. Esto fué el año 100 de Cristo segun la crónica de Eusebio que pone su muerte en el tercer año de Trajano: otras la señalan en el de 104. No parece, que debemos decir nada de lo que se ha querido conjeturar acerca de su inmortalidad corporal ó de su pretendida resurreccion por no tener fundamento suficiente. En la muerte de este amado discípulo del Señor tiene fin el siglo apostólico.

Se debe advertir, que las datas que damos aquí se deben entender cuatro años por lo menos antes de la época vulgar que seguimos.



ÍNDICE DE LAS COSAS NOTABLES

COMPRENDIDAS EN LOS LIBROS SAGRADOS DE LAS ESCRITURAS.

Se han puesto en latin los nombres de los Libros en el Indice por abreviar; pero para que este sea útil á los que no tienen uso de la lengua latina ponemos la presente tabla, en la que por órden alfabético estan explicadas las cifras de las citas, y señalados los tomos de esta obra adonde corresponde cada uno.